

Eduardo y Rafael Vergara Renacen en Cada Joven que se Organiza y Lucha

El 29 de marzo de 1985, el odio de los poderosos nos arrebató a Eduardo y Rafael Vergara Toledo, dos jóvenes pobladores que permanecen en nuestra memoria como ejemplos de dignidad, junto a Miguel, Pablo, Araceli, Tamara, Raúl y tant@s otr@s luchadores del pueblo.

Los hermanos Vergara pertenecían a una familia trabajadora, donde recibieron una formación integral, cristiana y revolucionaria, que desde temprana edad los llevó a comprometerse en la lucha contra la dictadura. A Rafael se le recuerda organizando a los jóvenes en la Villa Francia, y Eduardo fue dirigente estudiantil universitario.

Motivados por profundas convicciones de amor y entrega hacia el pueblo, deciden militar en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Dejan su casa e ingresan a las milicias, comunicándose con la familia sólo a través de cartas.

En una, Eduardo escribe: **“La solución definitiva pasará por un camino largo, duro, con muchas penas y derrotas, pero con seguridad, con el calor y la luz de la victoria...”**

Hoy, nos seguimos rebelando contra las injusticias, mentiras, estafas y explotación de este sistema. Los falsos “demócratas”, que pactan con los empresarios nuestra miseria, son también los mismos que nos niegan la justicia: durante 19 años han frenado todo intento por enjuiciar a los cobardes asesinos del Eduardo y el Rafa.

Estos dos jóvenes populares, llenos de vida, alegres, críticos, y sobre todo comprometidos con la realidad de nuestro pueblo, estuvieron dispuestos a dar la vida por lograr un **cambio revolucionario**, con dignidad y justicia para todos los oprimidos. Siguen aquí en cada joven combatiente que hoy se organiza y lucha por construir ese cambio...



**TRINCHERA ACTIVA
DEL PUEBLO ORGANIZADO**

www.gruposaccionpopular.org



29 de Marzo 2004 - Día del Joven Combatiente

¿Resistencia Popular es igual a Terrorismo?

Tras los atentados en España, la paranoia azota a Europa. La burguesía internacional se enfrenta con crudeza al monstruo creado por ellos mismos y el sistema político parece tambalear. Sin embargo, mientras se cambian presidentes y las calles se inundan de policías, el empresariado mundial disfruta las ganancias que la misma “guerra contra el terrorismo” produce. Poco importan los muertos mientras los tratados comerciales se sigan firmando.

Cualquier oposición al imperio del dinero es tachada como “terrorismo”, y a través de la prensa se pretende igualar la barbarie de los atentados de España con la justa resistencia palestina o la lucha vasca por su independencia. No es terrorista el pueblo mapuche que organizada-mente ha recuperado su tierra y defendido su cultura, sin embargo las leyes que los juzgan son similares

a las aplicadas a los supuestos miembros de Al-Qaeda. Much@s de l@s que diariamente trabajamos en la tarea de construir una sociedad nueva somos condenados con dureza por la ley de los ricos, e incluso asesinados como el caso de los Hermanos Vergara, Nelson Riquelme, Daniel Menco, Claudia López y Alex Lemún.

Lo importante es no dejarse engañar: la barbarie la imponen los ricos, que nos despojan de nuestros derechos y engordan a costa de nuestro trabajo.

La resistencia la ponemos los pobres, que avanzamos con todas las formas de lucha posibles en la construcción de nuestro propio poder!



Para los poderosos, Chile es una TLC-rie exitosa...

La puesta en marcha del TLC representa con claridad los intereses que tienen los ricos de nuestro país. La soberanía sólo es importante a la hora de promover un nacionalismo barato para defender los supuestos "intereses de la patria", pero Chile no es más que una filial del imperio, cada vez más servil ante las exigencias de EEUU (qué ejemplo más claro que el entusiasta apoyo militar de Lagos al golpe de Estado y la nueva intervención gringa en Haití). Mientras tanto, en lo económico el empresariado nacional y extranjero se funden bajo una sola cabeza--el FMI.

Insistimos que no hay verdadera crisis entre los políticos chilenos--menos aún en el propio sistema político--porque los negocios andan bien. Los casos de corrupción golpean a la Concertación y los tribunales ven desfilar algunos personeros de gobierno que pagan el pato de una organización corrupta en su *esencia*. Ruedan las cabezas de Longueira y Piñera para darle fin a las rencillas de cuicos malcriados que no saben manejar una de las caras más retorcidas de la burguesía: el caso Spiniak.

Pero tanto la derecha como la Concertación son capaces de superar estos problemas, propios de un año electoral; y las zancadillas por TV se solucionan en el "lobby empresarial", que al final termina cuadrando a toda la mal llamada "clase política" en función de los intereses económicos que en verdad representan. Los ricos saben que no tienen nada que perder en las próximas elecciones, y por eso se dan el lujo de pelear entre ellos... El campo popular no es amenaza, y no sólo por su falta de fuerza electoral, sino porque en las elecciones no se cortan los verdaderos quesos.

Poco importan, entonces, los casos de abuso infantil, si en realidad la gran mayoría de los niños "no abusados" crecen con una nutrición deficiente y una educación que sólo los integra a la sociedad para sufrir una brutal explotación y enajenación. Poco importa que recursos de todos los chilenos se repartan entre funcionarios en forma de sobresueldos porque "no les alcanza para vivir". La política de la TV es como la "guerra de las teleseries"--se puede estar del lado de una o de otra, pero al final, ¿qué importa?

Para los pobres, la realidad nos convoca a luchar

Nuestra política, la del pueblo organizado, todavía no es capaz de hacer visible una apuesta antagónica al modelo actual. Sin embargo, se multiplican los espacios de resistencia que en todo el país dan vigencia a la lucha revolucionaria. De la mano de la construcción cotidiana, se levantan embriones de la nueva sociedad. En el camino del poder popular vamos encontrando las pistas para volver a levantarnos como pueblo, reencontrar nuestra identidad de clase y desarrollar aún más nuestras capacidades.

La realidad nos convoca a luchar: el éxito de la macroeconomía durante estos años no ha significado para nosotros más que precariedad, abusos y derechos aplastados. El sistema nos golpea sin tregua, y para golpear de vuelta no existe otra alternativa que la rebeldía organizada. Hoy los peores enemigos del pueblo son el conformismo y la apatía, y el mejor amigo del pueblo es el **pueblo organizado**. Pobladores y estudiantes, trabajadores y cesantes, mapuche: todos construyendo espacios propios desde donde dar pequeñas peleas, disputando la hegemonía de los poderosos y fomentando la actividad más subversiva --la creatividad popular.

Frente a las dificultades, se aprende, inventa y descubre a cada paso, incorporando nuevas herramientas y conceptos. En la lucha por las demandas populares, buscamos generar respuestas concretas a nuestras necesidades más básicas, haciendo de la organización popular la forma más efectiva de tomar nuestro destino en nuestras manos y hacer valer nuestros derechos.

En esta tarea colectiva, asumimos un compromiso activo: queremos ser un aporte más a la reconstrucción del campo popular, sintiendo necesario construir organización política revolucionaria, capaz de proyectar estas luchas, y de reflexionar y proponer globalmente.

Falta mucho: el poder de los medios de comunicación sigue siendo aplastante, y la nueva economía deja poco tiempo para pensar en algo más que sobrevivir. Pero en cada rincón de Chile nacen nuevos luchadores que, al decidir organizarse, aportan su valiosa energía a este proceso de aprendizaje.

Este 29 de Marzo, conmemoramos el Día del Joven Combatiente reafirmando nuestro deseo de levantar el proyecto libertario de los pobres. Hoy nos encontramos en calles, esquinas y pasillos, homenajeando a los caídos para continuar la lucha. Desde la construcción territorial, y en las luchas por Educación, Salud, Trabajo y Vivienda, mantenemos la rebeldía y el amor permanente en el trabajo junto a los nuestros...

